

Fecha: 05.06.2026

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا عَلَيْكُمْ أَنْفُسُكُمْ لَا يَضُرُّكُمْ مَنْ ضَلَّ إِذَا
اهْتَدَيْتُمْ...

وَقَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ:

إِتَّقِ اللَّهَ حَيْثُمَا كُنْتَ، وَأَتَّبِعِ السَّبِيْعَةَ الْحَسَنَةَ تَمَحُّهَا،
وَوَخَالِقِ النَّاسَ بِخُلُقٍ حَسَنِ.

LA EMPATÍA

¡Honorables musulmanes!

Una de las virtudes necesarias para la felicidad individual y la paz social es la empatía. La empatía significa desear para los demás lo mismo que deseamos para nosotros mismos, significa reconocer nuestras responsabilidades y esforzarnos por cumplirlas, La empatía implica considerar la vida y los bienes ajenos tan valiosos como los nuestros y el honor, y la dignidad, de los demás tan sagrados como los nuestros.

¡Queridos creyentes!

Ser empáticos con nuestra familia, nuestra comunidad y todas las personas es un requisito para ser musulmán, nuestro Señor Todopoderoso dijo: **"¡Vosotros que creéis! Preocuparos por guardaros a vosotros mismos. Nadie que se extravíe podrá perjudicaros si estáis guiados"**.¹ Sí, la indiferencia y la apatía son impropias de un musulmán, un musulmán empático es aquel que se esfuerza por cumplir con sus responsabilidades adecuadamente, es aquel que respeta a sus padres, cónyuge e hijos y los trata con tolerancia, es aquel que aplica la ética de la hermandad a todos los aspectos de su vida para garantizar la paz social, es aquel que siente el dolor de cada persona oprimida y el sufrimiento de cada víctima, dondequiera que se encuentren en el mundo, y cumple con sus deberes en consecuencia.

¡Queridos hermanos!

Se espera de un musulmán que sea sensitivo al mundo que se le ha confiado, así como mantiene limpios su hogar, su lugar de trabajo y de culto, también debe mantener limpio todo su entorno; se espera de un musulmán que muestre empatía hacia sus bosques, su tierra y su agua; debe tomar las precauciones necesarias hoy para no despertar mañana con la noticia de "¡No podemos respirar!" y vivir con la angustia de "¡Se secaron los embalses, se acabó el agua!".

¡Queridos creyentes!

Se espera que un musulmán, cuya vida y culto se organizan en torno al tiempo, sea consciente de su importancia y no lo desperdicie; el trabajo es el lema de un musulmán, su descanso consiste en terminar una tarea y comenzar otra. El hadiz que dice: **"Un creyente es como una abeja, la abeja siempre come cosas buenas, limpias y jalal, siempre produce cosas buenas y siempre persigue las buenas obras. No derrama, no rompe ni corrompe nada"**,² nos resume este tema de forma concisa.

¡Queridos musulmanes!

No olvidemos que la manera de construir un mundo habitable para nosotros y nuestros hijos es ser empáticos con nuestro entorno, tiempo y con todas las personas.

Concluyo el sermón de este viernes con el siguiente hadiz de nuestro Profeta Mujámmad (s.a.s): **"Dondequiera que estén, recuerden su responsabilidad ante Allah. Si cometen una mala acción, consciente o inconscientemente, compénsenla con una buena acción para borrarla. ¡Y traten a la gente con buenos modales!"**.³

¹ Sura de La mesa servida, Al-Ma'ida, 5/105.

² Ibn Hanbal, II, 199.

³ Tirmidhi, Birr, 55.

